

Fotos: Miguel Ruiz (Ermita) y cartel de festival de la Ermita 2024

## La Ermita de las 3 cruces será el lugar de la cita

El tradicional encuentro de primavera, que llega a su trigésima primera edición, tendrá lugar el día 5, primer domingo de mayo

El 5 de mayo de 2024 se celebrará la 31ª edición del Día de Convivencia de Verdiales en la Ermita de las Tres Cruces. Como viene siendo tradicional, el primer domingo de mayo tendrá lugar lo que sin duda es una de las grandes citas verdialeras del año. Este 2024 la cita la organiza el Excmo. Ayuntamiento de Álora junto a la coorganizan la Excmo. Diputación Provincial de Málaga y los Ayuntamientos de Almogía, Cártama y Pizarra. La importante colaboración de la Federación Provincial

de Pandas de Verdiales se renueva un año más. La Ermita quedó en completo abandono durante muchos años, hasta el extremo de que de ella solo quedaban de pie unos cuantos muros. Hay que reconocer el esfuerzo derrochado por D. José Gómez Santiago quien al frente de la Asoc. Cultural Ermita de las Tres Cruces para su reconstrucción y la organización de las primeras 29 ediciones que han hecho que cada año sea lugar de cita obligado cada primer domingo de Mayo.

El programa y horario previsto será el siguiente

- 10:00 Subida de banderas
- 10:30 Arroyo Conca (por el estilo Comares)
- 11:00 Coto Tres Hermanas por el (estilo Almogía)
- 12:00 Acto institucional
- 12:30 Primera los Montes
- 13:00 Primera de Comares
- 14:00 Panda de Almogía
- 15:00 Raíces de Los Moras (por el estilo Almogía)
- 16:00 Panda Jotrón y Lomillas (estilo Montes)
- 17:30 El Sexmo (por el estilo Almogía)
- 18:00 Panda Raíces de Almogía (estilo Almogía)

Este año se cumplen 302 años desde la construcción de la Ermita cuya reconstrucción está datada 1943. Es el lugar de encuentro del estilo Almogía que se ubica en el centro geográfico de la comarca. En su interior hay cuatro camarines para venerar a las cuatro imágenes representativas de los cuatro pueblos colindantes: La Virgen de los Remedios de Cártama, la Virgen de La Fuensanta de Pizarra, la Virgen de Flores de Álora y a la Virgen de la Asunción de Almogía.



## Antonio Mandly nos cuenta acerca de los ancestrales “procesos rituales de iniciación” también en la Fiesta

En El Romo, Nazaret cumplió el rito con 8 cantes que la graduaron como fiesterera

Uno de los aspectos que disfruta el antropólogo en su trabajo es ver cómo una sociedad se recrea en cultura. Y el pasado sábado, 22 de abril, en el Romo en puro campo comareño, plena primavera, se produjo uno de esos procesos rituales de iniciación (o paso), que consiguen (recordando al viejo poeta Píndaro, de cinco siglos antes de Cristo) que la vida del hombre aunque sea perecedera, es capaz de construir días inmortales valiéndose de sus expresiones culturales. Hay quien se obstina en pensar que los rituales deben ser intocables, recordando una falsa mitología de orígenes o esencias en el sistema ideal de la organización social, pero tú y yo sabemos, que como en los procesos de producción del lenguaje, la generación de palabras y símbolos es infinita, y hay que celebrar que broten rituales no necesariamente formalizados, aunque sí salidos de un

acto colectivo de homenaje, que rinde la comunidad a su guardián sobrenatural, la Fiesta. Y dar con la urdimbre de que habla Dani Villalta en su breve comunicación contigo: “Un lugar especial, el Romo, y un día especial, como siempre que va la Fiesta” Claro que, para que este hecho se produzca, el marco o frame, debe estar muy del otro lado de una empresa comercial que rinda ganancias a individuos, y por suerte la Fiesta y una inmensa minoría de fiesteros mantienen sus vigencias y sus juegos del lenguaje que, por ejemplo, se dejaron sentir la tarde del sábado en las ocho coplas que cantó Nazaret Lozano Gómez, muy especialmente en los dos fiesteros de la panda de Arroyo Conca, Paco y Noelia, sus padres y en la propia panda y otros fiesteros que la recibían como miembros no de una razón comercial, sino de la razón común, el lenguaje fiestero.



Fotos: Panda Arroyo Conca





# Restaurado el mosaico de Andrés Jiménez Díaz "El Santo" en su parque del Puerto de la Torre

Un acto vandálico había destrozado el mosaico que recordaba sus palabras Andrés Jiménez Díaz \*El Santo", como lo conocían los mayores de su Puerto de la Torre natal, nace el último día de agosto de 1935 en la calle Lope de Rueda, donde vivió, enamorado de su tierra y de su gente. Ya de pequeño, e instruido por su maestro, D. José Villegas Mingorance, se inicia en el arte de la escritura y de la poesía. Hacia los años 50 comienza a recolectar coplas y a escribir sobre nuestra Fiesta, con el único propósito de dejar constancia de todo aquello que él nunca pudo encontrar escrito, y transmitirlo a las generaciones venideras, sembrando inquietudes a todos aquellos, que como él, respiran Fiesta de Verdiales. Desde hace ya muchos años, se preocupó personalmente de que todos los verdialeros conociéramos su libro, 'El libro de Andrés' que es así como todos lo conocemos. Tiene escritos otros muchos libros, sobre el Puerto de la Torre, sobre Málaga, sobre flamenco... Es el que más conferen-

cias y pregones ha realizado sobre nuestra Fiesta: Fiesta Mayor de Verdiales, Festival Villanueva de la Concepción, Festival Itinerante de la Diputación, Fiesta de San Juan en Santón Pitar, Semana de Verdiales en la Peña Juan Breva, y muchos más, así como decenas de homenajes a fiesteros consagrados y personas relevantes del mundo de los Verdiales. Fue un gran poeta y sus coplas han sido grabadas en varias publicaciones de discos y todos los fiesteros las cantan y las conocen. En su haber cuenta con galardones tan importantes como el 'Fiestero de Oro' y la estatuilla del "Monumento al Fiestero", por la Federación Provincial "Junta de Alcaldes" de Verdiales y como el "Escudo de Oro", por la Peña 'Los Verdiales". Ha publicado artículos sobre la Fiesta de Verdiales en varias revistas entre las que se encuentran, Atril Flamenco, Calle del Agua y muchas otras, y ha colaborado en distintos libros de otros autores.



## MIS HORIZONTES

Tengo trazado en la mente en un dibujo completo las líneas que configuran los horizontes del Puerto

Está en el monte de la Torre de perfil atabalero cual seguro vigilante del levante marinerio.

Hacia arriba el cerro Laniza y junto el monte Platero los dos vigilan al norte como dos gigantes buenos.

Luego están los verdiales un partido de hombres recios como nadie labradores y como nadie fiesteros.

Perfiles verdes de pinos forman al Este linderos es por donde el Sol se asoma y le llega el día al Puerto.

El Sur se va retirando por la vega, placentero que quizás vaya buscando su ambiente que es marinerio.

En este encantado marco está mi pequeño pueblo están todas mis vivencias ilusiones y recuerdos.

Aquí, hace ya más de un siglo que arribaron mis abuelos aquí nacieron mis padres, yo, mis hijas y mis nietos.

Y también mi compañera quiso Dios que sea del Puerto igual que yo enamorada de estos horizontales nuestros.

El día que yo me vaya se lo estoy pidiendo al cielo que en la falda de la Torre lancen mis cenizas al viento.



## El pandero, instrumento base de la Fiesta, en la amplia bibliografía de Pepe Molina Gálvez

Conocemos su naturaleza para saber más de historia, sus pautas y compás

Si el violín constituye la nota distinguida de la panda, a la que confiere su aire melódico singular, el pandero es la base de la fiesta. Esto se aprecia en todo su esplendor en la fiesta de Montes, donde expresa con más fuerza sus cualidades y rusticidad. Todos los instrumentos se someten a su ritmo, los bailadores se mueven y bailan las mudanzas a su son. El pandero marca las pautas del compás con sus golpes y "rajados", convirtiéndose en el auténtico "alma" de la fiesta. Es, sin duda, el instrumento más arcaico de los que integran la panda. Originalmente, los había con o sin sonajas, como se aprecia en relieves hititas y en el mosaico aparecido en Pompeya, si bien, el pandero que figura en la pintura en la que se inspiró Dioscórides, sí las tiene. Éstas, se incorporan al pandero para enriquecer el sonido y su aportación al ritmo. Como consecuencia, las sonajas, herederas del sistro oriental, dejarán de formar parte integrante de la panda, probablemente, hacia el siglo XVII, donde aún aparecen en las pandorgas. Actualmente, usan sonajas agrupaciones navideñas como pastorales, belenes, etc. Covarrubias, cita: "SONAJAS": "Un cerco de madera, que a trechos tiene unas rodajas de metal que se hieren unas con otras y hazen un gran ruy-

do, "crepitaculum"... Los egipcios usavan de las sonajas en las fiestas y sacrificios que hazían a la diosa Isis..." La presencia del pandero confiere a los verdiales ese carácter arcaico, rústico, que maravilla a quienes los oyen. Hasta hace poco, aún curtían pieles de chivo o cabra, expresamente, para hacer panderos, y todavía se deshacen los aros de las cribas para fabricarlos, aunque van quedando pocos artesanos que conozcan con destreza el oficio. Hay abundante testimonio sobre el pandero en la Antigüedad. Bernardo Aldrete, S. XVI, remite a autores clásicos: Martino Capella: "*Pandura Aegyptios attentare permis*"; Justino, define el Tímpano como "*instrumentum luxuriae*", instrumento de lascivia, para ritmos populares "calientes". Eurípides, acierta al considerarlo de procedencia frigia (lo veremos entre hititas): **DIONISOS**: "...mujeres que formais mi tiaso (-cortejo o procesión y la asociación dedicada al culto de Dionisos, que forman el coro de músicos y danzantes guiados por él-), a las que he traído de entre los bárbaros como compañeras, blandid en alto el instrumento peculiar del país de los frigios, el pandero, invento de la Madre Rea-Cibeles y mío, hacedlo resonar. Y yo participaré de sus danzas." **CORO**: "(Entran con vivo ritmo, al son de sus panderos, las



José Gutiérrez "El Luiso" Foto: Martín de Hijas



Foto: Joaquín Ruiz Laguna "Quinito" Imagen del archivo de Sergio Cuesta



bacantes del coro)". **ÉPODO:** "El Bacante marca el compás con su tirso, impele a las danzas. ¡Venid, bacantes!, cantad a Dioniso, al son de los **panderos de sordo retumbo**, entre los gritos y aclamaciones **frigias**, al tiempo que la **sagrada flauta** melodiosa modula sus sagradas tonadas para las que acuden al monte". Es instrumento asociado a Cibeles, como señala Suetonio: "A propósito de un sacerdote de la Madre de los Dioses que tocaba su pandero: ¿Ves cómo el sarasa maneja el orbe con su d e d o ? ". Covarrubias, lo cita bajo diferentes términos: "ADUFRE": "Antonio de Nebrija vuelve "timpanum"... Es cierto venir del verbo hebreo "daphach", "pulsare"; y así decimos comúnmente tocar el adufe o el pandero... El padre Guadix dice que el pandero, en arábigo, se llama "aduph". "PANDERO": "... Entiéndese ser instrumento muy antiguo. Al principio devió de ser redondo..., y por ser de piel pudo tomar el nombre de "παν", que vale todo, y de "δερσο", cuero. Ateneo, lib. 9, cap. 1 dice estas palabras: "Pulsat crepitacula phanus ac pandorum". De allí se pudo colegir que el pandorum es lo que llaman pandero... **Pandero solemos llamar al necio, de pandus, -a, -um**". "TÉMPANO": "Vale la piel extendida, que puesta en algún haro, como de **cedaço**, tocándole hace cierto sonido, como atabalejo o pandero, y **deste usavan**

**los gentiles en los sacrificios de Cibeles, madre de los dioses, y por estar aquella piel tan estirada se llamó tan estirada se llamó tímpano**". Establece una conexión entre Pandero y Necio (Tonto), quizás, en su época, se vinculara al pandero con pandas o comparsas de tontos o locos. Alude al "cedwo", o criba, como elemento constitutivo, como lo es actualmente, y, finalmente, menciona su uso en los cultos a la diosa Cibeles. Ya veremos la importancia de estos cultos de origen hitita, quienes usaban de flauta, pandero y platillos en sus músicas y danzas. A continuación, brevemente, diversas maneras de tocarlo según modalidades: a base de rajados cortos acompañados de golpes que remachan el compás, en Almogía, donde destaca "El Capitán"; remarcando el compás de 3/4 con golpe al final de la copla, en Comares, donde, Rafael "Terrones", fue un pandero notable; y en Montes, el pandero cobra su mejor y más espectacular dimensión, debido, quizá, al mayor tamaño del mismo y, sin duda, a la maestría que demuestran algunos panderos, como fue el caso de "Quinito" o "Luiso". En los Montes, el pandero se toca a compás continuo adornado con rajados largos acabados en un golpe, a veces, varios golpes acompasados, finalizando la lucha de fiesta con dos golpes, a diferencia de Almogía y Comares, que la rematan con uno.



Foto: Juan Martín Vargas "El Capitán" en el mural de la casa de la Cultura de Alora

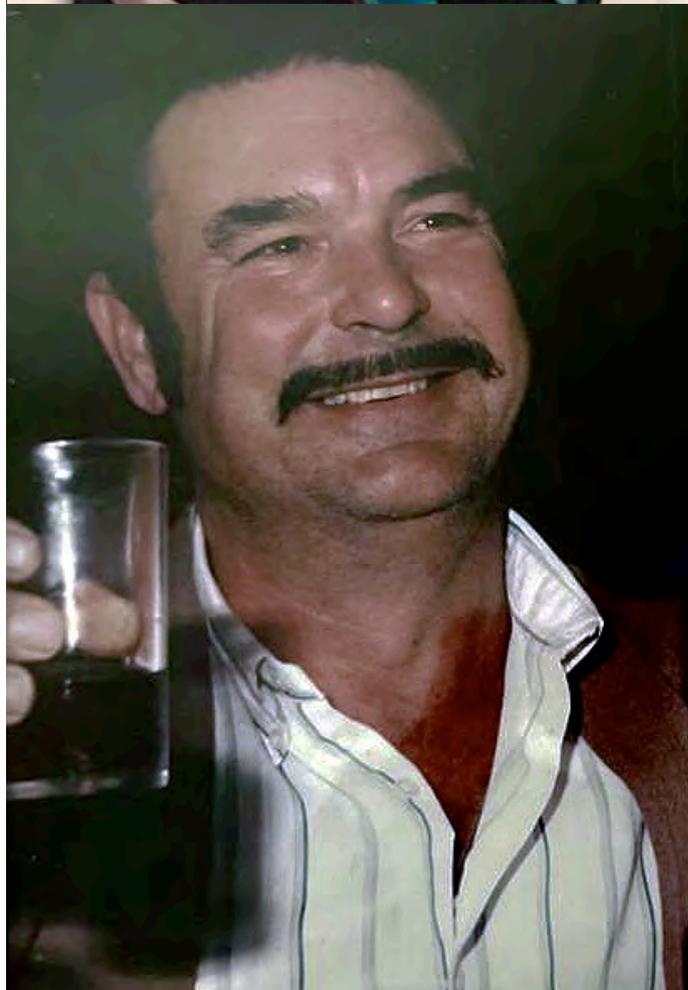


Foto: Rafael Ranea "Terrones" muy joven en una imagen del archivo familiar



## Recordamos, en el quinto aniversario de su muerte, a Manuel Alcántara y su pregón 1997 en Benagalbón

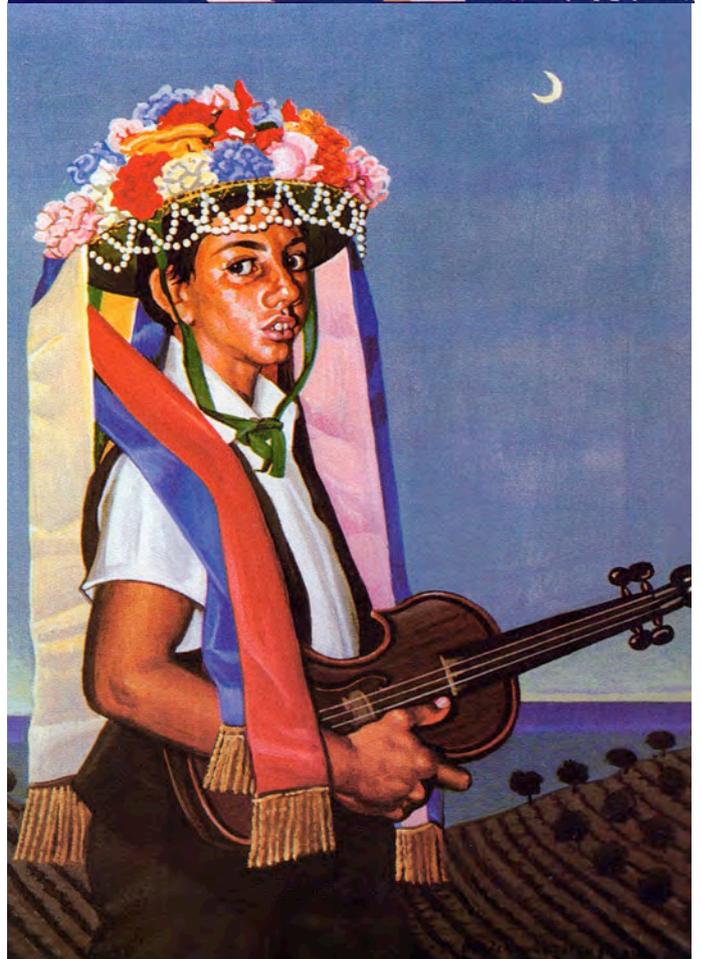
De la mano de su gran amigo Chicano, aceptó el encargo de la peña "El Revezo"

**"Partío" de los verdiales,  
"partío" de mucha viña...**

Para echar un revezo he venido, para tomarme una copa con vosotros -mejor sería decir para tomarme una copa con nosotros-, para comprobar que si no subimos a la montaña sonora, la montaña baja hasta aquí con su canción. Apenas cuatro pasos desde la orilla a la fiesta, desde mi casa, que es mi castillo, al castillo de Bezmiliana, que es la casa de todos. "Partío" de los verdiales, "partío" de mucha viña... para tomar partido por la pureza y la tradición fiesterera, que diría Pepe Molina, a cuya amable insistencia debo el honor de pregonar a los cuatro vientos, y al quinto, que el el terral, este IV Concurso Tradicional de Verdiales, estilo montes, de Benagalbón. Pepe Molina, que si fuera cantaor o guitarrista profesional se anunciaría como Pepe Verdiales, sabe que todo lo que se celebre en Málaga durante tres años seguidos adquiere, legítimamente, el rango de tradición. Un grupo de vecinos de Benagalbón amaba la fiesta y la fiesta, en justa correspondencia, les amaba a ellos. Amor con amor se paga. Así empezó todo, en la primavera del año 1994. Y empezó y continuó muy bien. Carteles de López Muñoz y de Mari Pepa Estrada, amiga inolvidable en verdad, cuyos ojos moscateles se cerraron hace poco, después de haber visto el mundo, para mejorarlo. Pregón pionero de José Luis Navas, tan volcado siempre amorosamente sobre las retamas ariscas

de los barrancos de su tierra. Y de Eugenio Chicano, que nos explicó cómo las pandas se conjuran para no venirse abajo en el choque, ciertos del compás y el punteo. Pregón de Pedro Aparicio, alcalde perpetuo de la amistad, que nos habló de cantes difíciles, de voces rotas y de sagrados rituales campesinos. Tres amigos grandes. Tres grandes pregones. Y ahora aparezco yo, después de estos tres mosqueteros de la Axarquía, como un D. Artagnan viejo cuya espada, si se compara con la de ellos, ni pincha ni corta. Aparezco yo ahora para echar un revezo, que revezar, según el diccionario, es reemplazar, relevar, sustituir a otro, tomar su vez. **"Partío" de los verdiales. "partío" de mucha viña.**

**entre pitas y olivares  
estoy queriendo a una niña  
y no me la da su "mare".**  
¿Quién sería aquella niña de la copla, cortijera y cortejada?, ¿acaso una remota bisabuela del adolescente cetrino, ataviado para el lance trovero, que ha pintado nuestro Paco Hernández? Los carteles son como planos pregones de color y aquí tenemos el de este año, hecho por un pintor grande y ensimismado, que nunca ha tenido que inclinarse sobre el pueblo porque él es pueblo. Muchas veces ha visto Paco Hernández esos bancales, ese Mediterráneo absorto y ese alfanje lunar y, ahora, lo ha pintado para que todos podamos verlo. He dicho pueblo, o sea, "gente común y humilde", pero gente que participa. No masa, ni plebe, ni turba. Pueblo. Algo constituido



por personas que están ahí, aunque nadie pueda saber quiénes son, ni cómo se llaman. Un español egregio, Antonio Machado, reflexiona sobre esto y,

aunque de ningún modo es partidario del aristocratismo de la cultura, sospecha que, antes que propagarla, es necesario hacerla. Está persuadido de que la



Foto: El pregonero, Pedro Aparicio (pregonero 1996) y Paco Hernandez

cultura “es intensidad, concentración, labor heroica, callada y solitaria; pudor, recogimiento, mucho antes que extensión y propaganda”. La verdad es que el pueblo, eso que llamamos pueblo, tiene un alma múltiple, pero en su almarío. Todos los autores son en él el autor. Desde el Cancionero Anónimo a las letras de los verdiales, hay una parte de nuestra lírica de la que se dice que “no la ha hecho nadie”. O que la han hecho entre todos. No es cierto. Cada poema, cada copla, tiene un autor. Alguien. Aunque no sepamos quién. Quizá sea cierto eso de que en nuestra literatura “casi todo lo que no es folklore es pedantería”. Lo que no admite duda es lo que tan rotundamente dijo el poeta: “en España no hay modo de ser persona bien nacida sin amar al pueblo. La demofilia es, entre nosotros, un deber elementalísimo de gratitud”. Pura emanación del pueblo las pandas de verdiales. Sacerdotes de una liturgia arcaica y agreste, bajan de las laderas y se van luego con la música a otra parte. Una música cimarrona, que se independizó del fandango, “en modalidad tan poco pulimentada que su raíz se escapa de las manos de los analistas”.

Hay que echarle hilo a la cometa de los verdiales, que es como el estandarte de los montes malagueños, para rastrear el origen de esta danza agraria, custodiada entre lagares y cortijos, y de esta música insurgente que transforma a los arrieros en tenores. Recuerdo que Antonio Mairena, quizá el más extenso de los cantaores, me confesó una vez, en la alta madrugada malagueña, la conmoción que le producían los verdiales. Habíamos oído el aguacero de las guitarras y habíamos oído a algunos y buenos colegas suyos. Don Antonio, que era muy parco en el elogio, no había dicho nada, pero cuando irrumpieron, por sorpresa, los musicales campesinos de la panda, dio un brinco impropio de sus gloriosos años: - *A mí es que esto me quita el sentido-me dijo, con los brazos alzados.* Un trastorno idéntico al que sintiera el ignorado autor de la desconcertada copla octosílaba:

**Agua clara a los olivos,  
aceite le pido al mar  
y agua clara a los olivos,  
tu querer me ha puesto a mí  
que no sé ni lo que digo**

Anónimos danzantes y poetas anónimos. Los ver-

diales son, como escribe Miguel Romero Esteo, una sagrada reliquia malagueña de remotísimas épocas del pasado que ha sobrevivido a lo largo de milenios, como los vinos, las pasas y los pueblos con generaciones de cal en las paredes. La danza y la canción han atravesado las edades y los solsticios. Empezamos la cuenta atrás para el gran día, cuando Benagalbón sea una fiesta y recorramos sus calles después de brindar en el bar de Eduardo “El Gato”. Estallará la alegría que hoy pregonó y ese estruendo y no el de las bombas, las coloquen quienes las coloquen, es el que nos traen las pandas. Gentes que a fuerza de tutearse con la tierra de la Axarquía encontraron, al sur de las raíces, yacimientos de violines. Directores de orquesta de vara alta, músicos populares, con sombreros como jardines, altos de trigo, con el mismo número de espejos que de bancales y unas cintas hechas con los retales del arco iris.

**“Ay, pueblo de los verdiales,  
quién te pudiera tener  
metió en la faltriquera,  
como un pliego de papel”**

Breve biografía de Manuel Porrás Alcántara (Málaga, 10 de enero de 1928- Rincón de la Victoria, 17 de abril de 2019)

Poeta y columnista de opinión, fue considerado el “decano de los columnistas” por su labor ininterrumpida durante más de 50 años en diversos medios de comunicación. Miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Teimo. Ha publicado los siguientes libros de poesía: *Manera de silencio* (1955), *El embarcadero* (1958), *Plaza Mayor* (1961), *Ciudad de*

entonces (1962), *Anochecer privado* (1983), *Sur, paredón y después* (1984) y *Este verano en Málaga* (1985). Además se han publicado varias antologías de su obra (*La mitad del tiempo, La misma canción, Travesía, Antología personal*). De sus más de veinte mil artículos en diversos medios de comunicación, se han editado varias recopilaciones (*Los otros días, Fondo perdido, Vuelta de hoja, Málaga nuestra*). En ambos campos ha merecido máximos reconocimientos. Como poeta, ha sido distinguido con los premios Antonio Machado, Nacional de Literatura, Hispanidad de Alforjas para la Poesía e Ibn Zaydún. Como articulista, ha recibido los tres máximos premios del periodismo español: el Luca de Terra, el Mariano de Cavia y el González-Ruano. Además, ha obtenido premios periodísticos como el Javier Bueno (de la Asociación de la Prensa de Madrid), el José María Pemán, el Pedro Antonio de Alarcón o el Joaquín Romero Murube, entre otros. Es Premio de las Letras Andaluzas Elio Antonio de Nebrija y recientemente ha sido nombrado Autor del año por el Centro Andaluz de las Letras de la Junta de Andalucía. Es Doctor Honoris Causa por la Universidad de Málaga, Medalla de Andalucía, Hijo Predilecto de Málaga, Hijo Predilecto de la Provincia de Málaga e Hijo Adoptivo del Rincón de la Victoria, localidad en la que reside buena parte del año. Ha recibido la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio. Su nombre da título a un premio de poesía, a otro internacional de periodismo, y un tercero, nacional, de periodismo deportivo.



## “Pandereteras”. Mujeres activas en las escuelas de Benagalbón y La Mosca con el pandero como bandera

Victoria Castillo nos presenta a estas jóvenes Fiesteras con “puño de acero”

¡Pandereteras! Cada vez más mujeres forman parte de la fiesta de Verdiales más allá del canto y del baile. Su incorporación ha cambiado y mucho en las últimas décadas. Si no pertenecían a alguna familia fiesterera, era difícil verlas en este mundillo mayoritariamente masculino. Gracias a la apertura de la fiesta al exterior y también a través de las escuelas, hoy en día nos encontramos con mujeres guitarreras, platilleras, violineras, pandereteras y alcaldesas, siendo grandes ejecutantes muchas de ellas. Y el caso que nos ocupa, son las 5 mujeres que aprenden a tocar el pandero en las escuelas de La Mosca y Benagalbón a cargo del fiestero y maestro Francisco Rodríguez Palma (“Francis”) que lleva años dedicado a la enseñanza. Ha habido un avance significativo pero aún queda mucho camino por recorrer. ¡Larga vida a la fiesta y unidos seremos más fuertes!

**Ana Belinda Cuenca Martín**, Escuelas de Benagalbón.



¿Tienes algún tipo de vinculación con el mundo de la fiesta? Todo empezó cuando gracias a mi pareja (que es benalvino) conocí en Benagalbón la fiesta de los

choques de pandas (en septiembre hace algunos años) y me encantó. Por temas de incompatibilidad horaria y posteriormente la pandemia no comencé en este mundo. El año pasado comencé las clases de verdiales con Francis, un estupendo maestro, entregado a sus alumnos y un enamorado de la fiesta que nos transmite ese amor por los verdiales. La acogida de él como mis compañeros y compañeras fue maravillosa, me animaron y disfrutamos mucho aprendiendo y en nuestros ratos de fiestas para finalizar las clases. Este año además, estoy aprendiendo a tocar el violín en la misma escuela con Rubén, otro maestro estupendo. ¿Qué te ha motivado a acercarte a la fiesta y por qué elegiste el pandero, instrumento vinculado al hombre por la fuerza física que requiere? Siempre que veía una panda, los ojos se me iban al pandero y me llamaba la atención que siempre veía pandereteros que no pandereteras (mi círculo y conocimiento de la fiesta tampoco era muy amplio) y aún sabiendo tocar el violín (clásico) y para mí tener parte del “camino hecho” (por esta razón) seguí prefiriendo el pandero. Es muy importante que haya mujeres pandereteras, para que las niñas tengan referentes, y quieran imitarnos. Es más complicado que una niña se interese por este instrumento si no ve a un referente, si no tiene un ejemplo al que seguir. Quería aprender a tocarlo y ni me planteé el esfuerzo



físico que supone. Pienso que querer es poder y si practicas y eres perseverante, puedes llegar a tocar varias luchas sin problema. Siempre hay otros compañeros para tocar, entonces es un relevo constante de músicos y músicas, en la que todos y todas disfrutamos, unas veces escuchando y otras tocando. ¿Qué futuro ves a la mujer en la fiesta en general? Espero y deseo que el papel en la mujer en los verdiales no se limite sólo al canto, baile, guitarra y violín (en ocasiones) y platillos. El pandero también está y es otro instrumento más al que puede acceder cualquier persona indistintamente si es mujer u hombre. Animo a las mujeres a acercarse a este mundo tan bonito y lleno de tradiciones. El que haya 5 pandereteras en la escuela este curso, quiere decir que las mujeres se están animando a participar en esta fiesta al igual que sus compañeros verdialeros. Nos invitan a disfrutar de esta fiesta en la que todo el mundo tiene cabida, independientemente del género (sexo).

**Amal Tarbift**, Escuela de Benagalbón. ¿Tienes algún tipo de vinculación con el mundo de la fiesta? El vínculo con la fiesta lo tengo desde hace unos

15 años, cuando comencé a ir a la Fiesta de Benagalbón en septiembre. Llegué a Málaga y me impactó mucho que hubiera una tradición musical tan arraigada y pura. ¿Qué te ha motivado a acercarte a la fiesta y por qué elegiste el pandero, instrumento vinculado al hombre por la fuerza física que requiere? Lo que me motivó acercarme a la fiesta fue para conectar con una identidad cultural folclórica que me llena de alegría y me asciende a un lugar que conecta con el territorio y la naturaleza de alguna forma. El pandero es uno de los instrumentos más importantes de la cultura de dónde vengo (amazigh rifeña) las mujeres tocábamos el pandero en cada celebración. Y al verlo en las pandas, con ese ritmo tan orgánico y potente, me llamó la atención. Quise acercarme al pandero verdialero porque me fascina su sonoridad,





De izquierda a derecha: Amal (de rojo), Eliezer (con pañuelo al cuello), María José (con bufanda), María (con trenza) y Ana con sus panderos

la complejidad que requiere y el sonido que emana. ¿Qué futuro ves a la mujer en la fiesta en general? El futuro de la mujer en la fiesta es cada vez más importante. Poco a poco va habiendo referentes, maestras y alcaldesas, además de las mujeres que tienen tanto que enseñarnos, quienes consiguieron mantener y perdurar las coplillas y su manera particular de alzar la voz en las fiestas. Creo que el futuro será prometedor y las nuevas generaciones que vengán seguirán la senda de los verdiales gracias al esfuerzo que hacéis de preservar este folclore tan enraizado y auténtico. Ojalá haya más mujeres que se atrevan a tocar el pandero porque es una experiencia única. Descubrir que se puede a pesar de la fuerza que requiere, y motivarnos entre nosotras para que podamos tocar y disfrutarlo en las fiestas.

**María Díaz Guerrero,** Escuela de La Mosca. ¿Tienes algún tipo

de vinculación con el mundo de la fiesta?



de ahí puedo pensar que tenga la afición que tengo hacia los verdiales por mi bisabuelo, aunque yo a él no lo llegué a conocer. ¿Qué te ha motivado a acercarte a la fiesta y por qué elegiste el pandero, instrumento vinculado al hombre por la fuerza física que requiere? Desde pequeña me llamó la atención esa fiesta que veía de tarde en tarde,

pero cuando empecé a tener uso de razón con tan solo seis años comenzó mi vinculación con la fiesta de verdiales, ahí empezó mi trayectoria aprendiendo a bailar con Victoria Castillo, tras muchos años viendo, escuchando y bailando decidí ir a la escuela a aprender el instrumento de los platillos, seguidamente me llamaba mucho la atención el pandero ya que en la escuela lo aprendían solo hombres y niños, veía que era un instrumento complejo, pero con esfuerzo e ilusión todo se puede aprender y desde ese momento sigo aprendiendo el toque con Francisco Rodríguez. ¿Qué futuro ves a la mujer en la fiesta en general? En la fiesta la mujer ha ido evolucionado, ya que antiguamente la fiesta solo llevaba el toque sin bailaoras, con el paso del tiempo empezaron a bailar algunas mujeres de los cortijos en los que la fiesta iba llegando, poco a poco la mujer fue ocupando un lugar en el mundo de la

fiesta pero siempre como bailaora, luego algunas excepciones como cantaoras pero no más allá de eso, a día de hoy podemos encontrar mujeres platilleras, guitarreras, violineras... A esta pregunta deberíamos plantearnos como estará la fiesta de verdiales en unos cuantos años. Bajo mi punto de vista la fiesta llegará en algún momento a perderse debido a que las instituciones y demás no hacen la labor de incentivar esta tradición nuestra. Por ello más de la mitad de la población malagueña no conoce este folclore tan nuestro que debería ser conocido en Málaga.

**María José Ojeda Glez,** Escuela de Benagalbón.





¿Tienes algún tipo de vinculación con el mundo de la fiesta? En mi casa nada de verdiales. A un tío mío le gustaban mucho los verdiales y alguna vez, pocas, fuimos con él para ver la fiesta el día de los inocentes en El Puerto de la Torre, dónde él vivía. Pero era solo ver, oír y entender poco, la verdad... Por mí misma, que me gusta el folklore en general, llevaba muchos años retirada de las clases de baile y quería retomarlo de algún modo. Alguna vez había visto en las fiestas o acontecimientos especiales el baile de verdiales y al escucharlo sentía algo especial. Me enteré que se impartían clases en el Rincón y Benagalbón y en un principio empecé con el baile. Poco a poco me atraía y apetecía aprender a tocar algún instrumento y así poder participar más en la fiesta. El pandero me atrae por el sonido, el sentimiento que veo que siente quien lo toca, es quien marca también los cambios (creo). A la vez es un instrumento muy complicado pero en el fondo un gran reto el aprender a tocarlo. ¿Qué te ha motivado a acercarte a la fiesta y por qué elegiste el pandero, instrumento vinculado al hombre por la fuerza física que requiere? Hay que tener mucha fuerza para tocarlo, de ahí los dolores de brazo (sobre todo al principio) y los nudillos de la mano incluso sangran. La mujer cuando se pone, se pone y con ganas..., la fuerza que tiene una mujer se puede igualar a la de un hombre sin problema. Respecto al toque del pandero, sufre el brazo como ya he comentado antes, pero también el dedo

cuando hace el "rajeo", la yema se despegaba de la uña y es muy doloroso pero ni a mí ni a mis compañeras nos ha echado eso para atrás, nos puede el aprender a tocarlo. ¿Qué futuro ves a la mujer en la fiesta en general? Le veo futuro gracias al profesor y maestro que tenemos, ya que sin él, que en este caso es un hombre, no sería posible. Desde el primer día, es el primero que aceptó el enseñarme a tocarlo, no diferenciaba entre hombre y mujer, ni la forma de enseñar, ni la dedicación a cada miembro de la escuela, siendo la misma para todo el alumnado. Además, creo que se siente contento e ilusionado de que haya mujeres en la escuela y que quieran aprender a tocar el pandero. ¡Ole, por el profesor que tenemos porque sin él, no sería posible! ¡Arriba la Fiesta!

**Eliezer Godoy**, Escuela de Benagalbón.



¿Tienes algún tipo de vinculación con el mundo de la fiesta? Mi vinculación hasta ahora ha sido como espectadora. Desde hace bastantes años voy a la fiesta y concurso de verdiales que se celebra en septiembre en Benagalbón. Disfruto plenamente de una fiesta que si entras te arrebatada. Tiene algo de hipnótica, la panda comienza a tocar y en un corto periodo de tiempo te mantiene embobada hasta que termina.



Esta música tan ancestral, unida a la experiencia colectiva de compartir con alegría, me lleva a no perderme ni un año este encuentro. Buen arte. ¿Qué te ha motivado a acercarte a la fiesta y por qué elegiste el pandero, instrumento vinculado al hombre por la fuerza física que requiere? En Benagalbón, siempre que pasaba por la escuela de verdiales, sentía ganas de entrar a preguntar pero nunca me lanzaba, hasta este año, que impulsada por otra amiga, nos decidimos a aprender. Lo de elegir el pandero se debe a mi interés por la percusión, unido a que en las fiestas de verdiales el pandero es un instrumento que me atrae especialmente, me parece que es lo que une al resto de los instrumentos. Es cierto que se necesita cierta fuerza física, pero

nada que no se logre practicando mucho. Creo que el impulso, la tensión que nace desde dentro cuando una está en el centro de la panda también ayuda a lograr la resistencia que se requiere para tocar el pandero. Hablo por intuición ya que soy una principiante, pero me ilusiona solo imaginar que algún día podré experimentarlo. ¿Qué futuro ves a la mujer en la fiesta en general? Soy una recién llegada en vivir la fiesta desde dentro, pero observo que ahora la mujer está comenzando a ocupar unos espacios que antes no le pertenecían, como tocar el pandero. Creo que su futuro dependerá de ella misma, de tocar cada vez mejor y de que toquen todos unidos con un mismo espíritu. En esos momentos de éxtasis que se viven en la fiesta el género se disuelve.